



LA LUCHA.

DIARIO REPUBLICANO FEDERAL.

Dirección, Redacción, Administración e Imprenta, Relatores, 13, principal.

La correspondencia al «Ciudadano Admor. de LA LUCHA, Marcelino C. Hernáiz.»

Año 1.

MADRID.—Lunes 9 de Enero de 1874.

Núm. 1.

Nuestro querido amigo Adolfo Joariz nos remite la siguiente carta que estimamos en lo que vale, deplorando que la postración á que está reducido por sus sacrificios en pró de la causa federal le impidan dirigir nuestros trabajos, como con gusto hubiéramos deseado sucediera.

AMIGO SASTRE:

Con placer aceptaría el ofrecimiento que me hace ayer de la dirección del periódico que con el nombre de LA LUCHA piensa publicar. Si mi quebrantada salud no se opusiese á ello, puedo asegurarle que en llenar ese deber mostraría hoy un especial placer; pero Vd., amigo mio, sabe que me hallo en la imposibilidad material de ocuparme de trabajo alguno intelectual por la obstinada dolencia que me aqueja, y el conocimiento de mi estado me releva de entenderme en consideraciones que usted mejor que yo puede hacer.

No obstante, si como conno, LA LUCHA encuentra en nuestros correligionarios todo el apoyo á que la hacen acreedora el verdadero servicio que viene á prestar al gran partido republicano federal; si como espero, LA LUCHA vive para cuando con mejor temperamento y mas reposado espíritu mis fuerzas se repongan, para entonces les prometo dirigir su periódico, que aunque sin tomar hoy parte activa en él, considero ya cosa propia.

Abrace en mi nombre á todos los compañeros de esa redacción, y cuente con el buen afecto de su buen amigo

ADOLFO JOARIZTI.

Enero 8, 1861.

LO QUE SOMOS, LO QUE QUEREMOS Y A DÓNDE VAMOS.

Aun cuando las firmas que hoy campean al pié de cada uno de nuestros artículos y secciones nos podrían relevar en parte de una profesión de fé mas ó menos esplicita, pues cada una de ellas tiene una honrosa y clara historia, mas elocuente mil veces que el mas bien perfilado trabajo literario, nos creemos obligados á dirigir algunas palabras á nuestros lectores á fin de definir con toda claridad la misión que en la prensa motu proprio y por su propia voluntad, viene á llenar LA LUCHA.

Es un hecho que la monarquía *soi dissant* democrática se ha convertido en realidad en nuestra democrática y federal España.

Es otro hecho que de decepción en decepción los prohombres republicanos se han cubierto de oprobio, enervando al gran partido federal español.

Es otro hecho, en fin, que los débiles

santones federales se preparan á seguir la funesta y trillada senda llevando por torcidos caminos al patriótico partido que en mal hora en ellos depositó su confianza.

Ahora bien, para decir á dónde vamos, necesario es antes que digamos qué es lo que queremos, y antes aun decir quiénes somos.

Somos parte de la colectividad indignamente deprimida por esa trinidad funesta que se llamó, y aun quizás pretende llamarse, DIRECTORIO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERAL ESPAÑOL. Somos parte de esa democrática juventud que *in pectore* guarda para la primera ocasión hacer el proceso ante una asamblea federal, y de ella exigir la condenación de esa mezcla de talento diplomático, de talento científico y de elocuente talento que en el mundo llaman Figueras, Pi y Castelar.

Somos entidades que piensan, y que desde el fondo de su alma condenan y protestan de la ligera conducta seguida por aquel que, depositario de la confianza de los correligionarios, no supo dirigir los inmensos recursos que en sus manos tuvo, ni utilizar el patriotismo y la abnegación de tanto soldado de la idea federal como de él esperaba la iniciativa y el triunfo de nuestras hoy vencidas ideas.

Somos, en fin, jóvenes y entusiastas republicanos federales, que en nuestra intransigencia fundamos el mejor timbre de nuestra vida política y pública.

Debemos ocuparnos ahora de lo que queremos, y con la misma franqueza que hemos dicho lo que somos, vamos á llenar esta segunda parte de nuestro programa.

Queremos, ante todo, que conste que procuraremos ajustarnos á la legalidad existente, contra la cual no protestamos, como debíamos, en tiempo oportuno. Por consecuencia, para nosotros no será nunca materia de discusión la personalidad de nadie que no sea correligionario nuestro, y menos que nadie la del jefe del Estado.

Queremos que conste que lucharemos constantemente, dentro de nuestro periódico, contra esa forma de gobierno que para España estableció el art. 33 de la Constitución de 1869, cuya revisión no cesaremos de pedir uno y otro día, por creer que todos los males del pueblo proceden de no protestar contra esa forma de gobierno que le empobrece y arruina.

Queremos, y á ello dedicaremos cuanto tiempo y espacio nos sea posible, ilustrar al pueblo español en general, y al partido republicano en particular, sobre los deberes del ciudadano, deberes que no son mas que la consecuencia de las libertades que puede y debe disfrutar, y de los cuales, desgraciadamente, no corre entre la generalidad un cabal y justo conocimiento.

Queremos que dentro de un justo desarrollo, el pueblo español vaya tomando

conocimiento de los problemas sociales á que las libertades que se ha dado y en adelante conquiste, le hacen acreedor; á cuyo fin será motivo preferente en nuestros trabajos el planteamiento, estudio y consideraciones á que tales estudios se prestan.

Queremos que no dejen de pasar por el crisol del debate las apreciaciones de la política, que con el fin de viciar la opinión ó partiendo de un falso ó erróneo criterio, lancen á la estampa nuestros adversarios políticos; pero leales ante todo, debemos asegurar que sólo de armas corteses nos valdremos, deplorando, si tal llegase, que nuestras discusiones puedan envenenarse por falta de cortesía en algun antagonista nuestro.

Queremos, y entiéndase que siempre que hemos usado esa palabra la hemos empleado como sinónimo de *deseamos*, que el partido republicano federal vuelva por su honra y pruebe con su cordura y su sensatez que es acreedor y digno á que se le dé todo el respeto y toda la consideración que los grandes partidos se merecen.

Queremos, por último, que nuestro partido se reorganice, prescindiendo del santonismo, que tan funesto nos ha sido.

Réstanos decir á dónde vamos.

Vamos, ó queremos ir, á la república federal española. Esperamos que nuestros correligionarios, luchando en los comicios, y usando de los derechos que la actual Constitución consigna, demuestren que nuestro gran partido vive, y que mal que á nuestros adversarios pese, es el verdadero partido nacional.

Para lograr nuestras aspiraciones, ni perdonaremos sacrificio ni omitiremos medio, abogando en LA LUCHA constantemente para que nuestro credo se convierta en ley.—I. Sastre.—E. R. Solís.—F. M. Chávarri.—J. Leon Valdés.—L. Aner.—P. Pinedo y Vega.

VERDADES.

Desleales seríamos al propósito que preside á nuestra exhibición pública si, condoliendo la actual situación á que ha sido reducido el partido republicano, no examináramos con inflexible y severo juicio las causas ocasionales de la ineptitud política que en los últimos momentos del período constituyente ha manifestado.

Irresoluble aparecerá á las inteligencias poco reflexivas y nada analíticas el problema de que, como un partido que afectaba viril entusiasmo y vigoroso empuje; un partido que lanzó un año há setenta mil combatientes al campo, ha podido refrenar su ímpetu al traducirse en hechos la negación del pensamiento democrático, la anulación del principio de libertad y de justicia que, el que de republicano se preciaba, juró mantener incólume y preservado de la mancilla con que manos alevés pretendieran mancharle; pero nosotros, que no nos dejamos deslumbrar por la ficción, y nos despojamos

de la pasión de partido para darnos razón de los sucesos, buscaremos la acción generadora del mal donde quiera que resida, pues que es tiempo de que la adulación y los halagos dejen paso franco á la verdad, y se inaugure la era en que el partido republicano, juzgándose severamente á sí propio, someta á la conciencia de su tribunal recto y justo los actos prevaricadores de los demás.

Nada tan tenue ni tan vidrioso como la reputación de un hombre en constante comercio con sus conciudadanos, y los partidos que representan la vida activa de un cuerpo perseverantemente en roce con los otros cuerpos políticos que se agitan en cada nación, afectan la misma susceptibilidad de empañar su decoro y debilitar su vitalidad si una palabra, una frase, un acto insignificante, en apariencia, de transigencia con el vicio que corroe á los otros cuerpos, llega á inocular su virus.

El partido republicano, numeroso ya en Setiembre de 1868 para hacer preponderar sus doctrinas en las Juntas erigidas por la revolución, manció los principios de su dogma, abdicando la soberanía en un hombre, en una entidad, cuya significación y actitud no pudo ni debió subyugar la vigorosa entereza y firme voluntad que presta la convicción amasada en la persecución y el ostracismo; el partido republicano, entusiasta, irreflexivo, olvidó la razón de su existencia y de su preponderancia; no previó que este primer paso de transigente complacencia era la semilla que germinaría en el corazón de muchos de sus correligionarios, inclinados por costumbre ó por otras causas á contemporizar con la poltreumbre, siempre que fuera el medio de satisfacer pueriles delectaciones, y que la debilidad una vez patentizada sería fuente de humillaciones y semillero de indignidades.

Si las revoluciones determinadas por la necesidad obedecen en su período de destrucción á un movimiento expansivo de los pueblos que estirpan por espontánea intuición cuanto se opone á la libre y desembarazada actividad, el período de edificación requiere hombres templados por la fé y el convencimiento de los principios, hombre de frío cálculo y estudiada fuerza de voluntad, de enérgico empuje revolucionario que no tuerza la inmensidad del sacrificio impuesto á los menos en provecho de los mas. El partido republicano ha desconocido los períodos que importaban á su interés proseguir, flando unos, al entusiasmo ciego, mudo é inactivo el triunfo de los principios, y al entusiasmo bullanguero y pendenciero otros, el planteamiento de la república, sin reflexionar los primeros que la inercia nada produce y que el ruido y la pendencia constante, sobre ser de difícil frecuencia, es ocasionada á sangrientas escenas parciales, que sirven para disminuir las fuerzas infructuosamente.

Parecía natural, que los hombres llamados por la autorizada voz y la respe-

tabilidad que conquistaron su historia y su consecuencia, á imprimir la marcha del partido, condenaran con enérgicas censuras el mal, reprobando la conducta de aquellos que explotan el calor de los ánimos para satisfacer su vanidad, y preparar el camino de una ambición loca é injustificada; pero la debilidad, norte de las personas colocadas á cierta altura, la contemperización con todas las pasiones y con los hombres que mayor sobreexcitación manifiestan, la transigencia con la tradición y las costumbres corruptoras, han determinado la indignidad que hoy mancha al partido.

La transformación, la reorganización que exige el estado del partido republicano, debe asentarse en las bases incontrastables de severa moral y de inextinguible energía, impresas en todas las acciones y empleadas contra las personas y las cosas que merezcan reprobación racional, única manera de adquirir el respeto y la importancia que prestan fuerza y valor á los partidos.

P. PINEDO Y VEGA.

ANTECEDENTES.

«Republicanos federales, ¿jurais morir antes que consentir el que el palacio que tiene el frente sea habitado por ningún rey?» «Lo juramos.»—(E. Castelar, Madrid, Plaza de la Armería 29 Noviembre 1868).

«Zaragozanos, juremos morir antes que consentir otra forma de gobierno que la República federal.»—(Zaragoza, 1869).

«Y todos sin excepción declaramos guerra á muerte al rey.»—(E. Figueras, Congreso, sesión del 3 Noviembre 1870).

«Y declaro solemnemente benemérito de la patria á todo el que se insurrecciona.»—(E. Figueras, Congreso, sesión 19 Diciembre 1870).

«Si España no se conmueve, si España no forceja antes de consentir esta ignominia (el rey), horemos por España; visitemos uno como uno sin madre, porque habrán muerto las virtudes mas características de nuestra raza, y se habrá estinguido en el mundo el espíritu de nuestra patria.»—(Castelar, Congreso, sesión del 3 de Noviembre 1870).

Del Sr. Pinedo no ponemos ninguna cita, porque no suele soltar prendas. Siendo miembro del Directorio, y no habiendo protestado, se demuestra su entera conformidad.

I.

Una de las condiciones de los partidos fuertes y populares es la sumisión razonada á aquellas autoridades que ellos mismos se han dado, confiándoles sus poderes amplos para llegar al planteamiento de su credo político. Mas como todo poderdante tiene el derecho y la obligación de verificar los actos de su apoderado sin que en esto menoscabe su acción, los partidos deben verificar también el uso que de su delegación hacen sus mandatarios. Esto, que es la norma en todas las agrupaciones numerosas, es también la norma en la generalidad de los actos de la vida del hombre. Si no es justo retirar á un mandatario sus poderes sin justificar la causa para ello, es mas que injusto, es criminal el dejárselos cuando está probado que usó mal de ellos ó que no los supo usar.

Clara es la situación en que el numeroso partido republicano federal se encuentra, en lo que le concierne respecto á sus mandatarios, y patente está la inmensa responsabilidad que cae hoy sobre algunos de sus hombres, sobre algunos de sus centros, sobre todos casi los que del pueblo tenían mandato.

No debe discutirse un momento quién ha faltado aquí, no; esto está probado: lo que es necesario esclarecer, lo que es necesario probar es, que el atolondramiento de unos, la debilidad de otros y la traición de algunos, no debe ser causa para

que aparezca el partido republicano vencido, para que aparezca en desorden, y que esto no es exacto, y es necesario que todos, amigos y enemigos, lo sepan y comprendan así.

El partido republicano ha estado, en su puesto, fuerte, digno, patriótico y decidido, como los que exponen sus vidas por el planteamiento de la justicia y el derecho para todos, que solo cabe dentro de la República federal. Pero por lo mismo que posee esas cualidades, posee también la de la obediencia á sus mandamientos, y cuando apenas la candidatura de Hohenzollern tomaba visos de seriedad, cuando los leales amasaban su venida y el partido republicano se preparaba á rechazarla con las armas en la mano.

Cual fuese el resultado de su patriótico resolución; los mandatarios dijeron «quietos federales, la lucha será pronto y el triunfo es nuestro,» y el partido obedeció; y cuando en Francia se hundía el cobarde Napoleón y se planteaba el gobierno natural de todos los pueblos; cuando la República francesa, amparada con su manto sublime la desolación, la miseria y hasta la deshonra, en que el inundo imperible devolvía la nación que esa misma República le entregara fuerte y floreciente veinte años antes, y cuando nuestro partido, siempre consecuente, manifestó la oportunidad del inmediato planteamiento por la revolución, de la República federal española, y de las grandes probabilidades de ejecutarlo, los mandatarios reiteraron las órdenes de quietud, promesas de lucha y seguridad del triunfo.—Y el partido obedeció.

Y cuando las Cortes constituyentes, usurpaban á la nación, en nuestro concepto, un derecho que no habían delegado ni podían delegar en ellas; y cuando se saltaba por encima de esa misma soberanía que hacían acomodativa á sus fines; y cuando se suicidaban esas Cortes, envenenándose á sí mismas; y cuando se desarmaba á los ciudadanos, quitándoles las armas que les habían dado y las que habían adquirido de su bolsillo particular, y con ellas la vida; y cuando, por fin, se consumaba la mayor parte de las deshonras para un pueblo libre, y que el carmin aparecía en los avergonzados rostros de todo el que era buen español... el pueblo, el partido republicano federal, estaba en su puesto esperando el cumplimiento de tantas promesas;... y sus mandatarios le dijeron aun quieto, y el pueblo obedeció aun una vez mas....

Y esto, que solo son algunos puntos concretos, pues hoy no nos proponemos otra cosa, quiere decir que el partido republicano esté atarido, haya faltado y no sea fuerte y temible para los enemigos de las libertades patrias? ¡No, jamás! El partido republicano federal, ha sido digno por su misma consecuencia, hoy será severo y obrará como conviene al que representa las ideas santas de igualdad y fraternidad; recojerá sus poderes, los entregará á otros, ó los conservará el pueblo mismo, perdonará ó no á sus mandatarios, y fuerte, sereno y tranquilo en espera del triunfo, organizará en seguida los medios de llegar sin preámbulos al planteamiento de la República federal; ya debía haber empezado á obrar, y sobre esto versarán nuestros artículos siguientes.

F. M. CHÁVARRI.

EL BUEN CAMINO.

Segun parece, ayer á las seis de la tarde fueron convocados los individuos que componen el comité provincial del partido republicano federal, á fin de acordar su disolución; pero no habiéndose reunido número suficiente de vocales, se resolvió

convocar á una nueva reunion que tendrá lugar esta tarde á las seis.

Noticia de Valencia.

Nuestros correligionarios de Valencia han querido tener la honra de iniciar la línea de conducta que conviene seguir al partido republicano federal español, y segun se desprende de la noticia que nos sirve de cita, han convocado al partido de aquella localidad á fin de que se proceda á la disolución de los comités, juntas y demás centros oficiales.

Concluida esta penosa tarea, es mas que probable, seguro, que todos los centros de igual especie que en España existen, seguirán la senda trazada por la democracia valenciana.

Lo que al partido federal conviene hacer despues de esa disolución, vamos á trazarlo en grandes rasgos sin que descendamos á detalles que podrán ser motivo á sucesivos artículos.

Ante todo es necesario crear una nueva organización, dentro de la que deberán tener cabida en lo posible hombres nuevos.

Esa nueva organización debe circunscribirse á crear un comité de los menos individuos posibles, pero que tengan cada uno elegido un sustituto en cada localidad. Organizar comités provinciales en cada capital de provincia y nombrar delegados para la reunion en Madrid de una Asamblea que trace al partido la senda por que deberá marchar en el porvenir.

Esa organización servirá en primer término para contrarrestar los trabajos electorales que los partidos monárquicos traen ya en juego para llevar á nuestro Parlamento personas enemigas del partido federal. Despues de la misión electoral podrán ocuparse esas juntas ó comités de asuntos interiores del partido, entre los que no es seguramente el de menor preferencia el examinar la conducta política seguida por todos los que en una ú otra esfera han tenido poderes de nuestros correligionarios, sean del género que sean.

No queremos hoy estendernos en graves consideraciones respecto á la conveniencia y necesidad de obrar del modo que dejamos espuesto, ni queremos hoy hablar de cómo debe llevarse á cabo la rápida reorganización que nuestro partido necesita, pues motivo será tan árdua materia para sucesivos artículos; pero creeríamos cometer un crimen si no llamásemos la atención de nuestros correligionarios á un punto, que por lo esencial no cabe silencio sobre él.

Los pueblos verdaderamente libres no abandonan ni un segundo los laboriosos trabajos de la política. El último y mas modesto ciudadano dentro de su esfera se ocupa de la cosa pública, y en aras del eterno progreso de la humanidad lucha, y lucha sin cesar por lograr un mejoramiento moral y material. Los pueblos en que la libertad no está proscrita en absoluto, se agitan y trabajan constantemente, y nada importa para que los trabajos sean activos, los momentáneos reveses que al azar, á la astucia, ó á la fortuna de sus antagonistas deba.

El partido republicano federal español ha sufrido recientemente esos reveses; pero no sería grande, ni merecería la consideración y el respeto de sus enemigos, de sus adversarios, de sus antagonistas, sino patentizase la poderosa sávia que por sus venas corre, trabajando con toda actividad en las luchas políticas de hoy, reorganizándose, y en fin, demostrando cuanto puede y de cuanto es capaz, con lo cual se hará respetar y adquirirá aun mayor consideración que la que hasta hoy ha tenido.

I. SASTRE.

Nuestros queridos compañeros E. R. Solís y J. L. Valdés, no publican trabajos con su firma en el presente número por haber llegado tarde sus originales, que se publicarán en el número de mañana.

Publica nuestro colega *El Imparcial* en su número del domingo un chistoso artículo que titula «*puntos negros federales*,» en que á vueltas de hablar de ciertas correspondencias de Nueva-York, encaja á sus abonados la especie de que en aquella república también hay seres inmorales que se permitan traficar con los negocios públicos.

El colega, con la sana intención que nuestros lectores puedan suponer, denuncia el hecho, y en conclusion viene á decir «*en todas partes cuecen habas*.»

«Sin que descendamos á desentrañar la parte de verdad ó de pasión que el artículo citado encierre, cúmplenos hacer alguna observación al colega de la plaza de Matute.

Podrá ser verdad que exista en aquella república-modelo algun agiotista—quizás importado de la monárquica Europa—que quiera traficar con la fortuna pública de aquel país; podrá ser muy bien que el tal agiotista y hasta sus cómplices, si se nos apura, realicen algun pingüe negocio en que se robe á los ciudadanos americanos, y podrá ser, si el articulista quiere, hasta que el agiotaje allí se entronice, y tras un especulador afortunado aparezca otro; pero ¿cree sinceramente *El Imparcial*, que los ladrones del Norte de América podrán lograr la impunidad como aquí y en Francia y en Italia y en toda Europa en fin, la han logrado los ladrones en gran escala que se llaman dinastía Borbon, dinastía Napoleón, Mirés, Paco II etc., etc., etc.?

Contémosenos el colega, y entonces le diremos los nombres y calidad de criminales políticos que en la federal república norte-americana han encontrado castigo á sus delitos, á pesar de que en busca de la impunidad habían hasta traspuesto los mares.

Cuando esa contestación venga, quizás nos permitamos hacer un paralelo entre los monárquicos que *El Imparcial* defiende y los federales de la union americana, por lo que á moralidad ó sean *puntos negros* toca.

Una de las cuestiones que prueban la ignorancia ó los adelantos de los pueblos, es el sistema penitenciario que en cada uno rige, y sencillo es comparar el sistema de cada nación, siendo también sencillas las deducciones que salten á la vista; y prueban que allí donde la libertad impera, allí donde la inteligencia humana encuentra campo para desenvolverse, allí, el sistema penitenciario está establecido si no perfectamente, porque cabe mejoría, al menos lo mas próximo á la perfección.

España brilla por completa ausencia de un sistema penitenciario conforme con la civilización y exigido por la humanidad misma, y por esto brilla también por la ausencia de todo, casi de todo lo que las condiciones naturales de su suelo exigen.

LA LUCHA tratará—porque las necesidades del pueblo así lo mandan—tratará, decimos, esta cuestión con imparcialidad y con firme entereza, y aprovecha su primer número para dirigir un recuerdo si quiera á los sentimientos humanitarios, si es que los tienen nuestros *democráticos* y nunca bien ponderados gobernantes, á fin de que ya que no haya leyes, haya al menos conciencia, mientras haya vicios, y por si lo ignoran, les diremos algo de lo que pasa hoy.

Hoy sucede que día y noche son detenidos «por que sí» ciudadanos de todas las clases de la sociedad, en cualquier parte, y sin decirles por qué.

Sucede que pasan noches y días en el gobierno civil sin que nadie les interrogue, sin poder avisar á nadie, y pasando horas mortales.

Sucede que los mas, van de allí al llamado Saladero, que serviría para contener lo que allí se salaba pero no para que vivan criaturas humanas, y son, sin distinción de salud ni de condiciones, sin que sean culpables ó inocentes, arrojados todos al mismo tenor, en calabozos, donde están incomunicados noches y días, donde no entra luz, donde no pueden leer, hablar ni escribir, y donde estas noches hacia un frío doce grados bajo cero.

Esto es inmoral, injusto é indigno de un pueblo culto; allí se les deja mucho mas tiempo que el señalado por la Constitución sin interrogarles, y diariamente se arrojan á la calle inmenso número de ciudadanos que han sufrido tres, cuatro y seis días mortales, diciéndoles que son inocentes, que no hay culpabilidad! Ayer ha fallecido un ciudadano honrado, que pasó cuatro días en esos calabozos, sin comer y sin dormir, y cuyo frío era superior á su temperamento, le pusieron en libertad con la fórmula sacra de que no habia nada contra él, pero aquellos cuatro días habian minado su salud, y ha muerto algunas horas despues. ¡Cuántos ejemplos como este no ocurrirán, cuántos! Mas humanidad, monárquicos democráticos, menos arbitrariedad en llevar á todo el mundo «á la cárcel porque sí», y sobre todo no tratar como reo al ciudadano hasta que la ley y sus representantes lo hayan así declarado.

Parece que han empezado las escisiones en el seno del Consejo de Ministros, con motivo de los nombramientos del alto personal.

Dicese que al rechazar los progresistas el nombramiento de un unionista, ya hábito célebre, para subsecretario de Gobernación, se incomodó el ex-Regente y dijo que hicieran los progresistas de tripas corazon como él las hacia, al admitir para subsecretario de guerra á un *magyar*. A propósito de este apelativo se cuenta que el Sr. Pieltain estaba furioso.

¡Cuántas cosas nos quedan que ver en el corto tiempo que dure la España monárquica-democrática-conciliada!

Los partidarios de la monarquía debieron por su tranquilidad detestar una forma de gobierno que ocasiona sustos y disgustos frecuentes.

Como la ambicion personal es el suspiro constante de los monárquicos, no pasan ocho dias sin que los rumores de crisis vengán á embargar los ánimos de los repantigados ministeriales.

Apenas se ha coronado el edificio monárquico y ocupado sus poltronas el ministerio híbrido, circulan con profusion las noticias de crisis.

Es deliciosa la homogeneidad de miras que reina entre los que pretenden saturarnos de felicidad, convirtiendo á España en un paraiso, pero con el árbol del mal.

Las oposiciones manifestaron en una de las últimas sesiones celebradas por la Constituyente, que la reforma del Código penal y las demás disposiciones dictadas por el ministerio de Gracia y Justicia fueran condicionales; y siendo así, ¿qué justificación tienen las persecuciones de la prensa fundadas en la reforma?

La Constitución prescribe la institucion del jurado para conocer de los delitos de imprenta, y el gobierno inferirá

un ataque mas al Código fundamental si hoy, que se halla constituido ó en vias de constitucion, no introduce esta medida reclamada por la civilización y la seguridad del ciudadano que ejerce la profesion de escritor.

Principian los inconvenientes del reparto presupuestivo.

El nombramiento de gobernadores ha formado en el ministerio de la Gobernación una colmena de zánganos que acude á libar la miel de las provincias, pero el presidente del Consejo encuentra grandes inconvenientes en dejar á la omnipotencia de Sagasta la cuestion electoral, sin que pese la iniciativa unionista.

Como cuestion de chupópteros lo importante es preparar alimentos succulentos, que tanto los admiradores de Sagasta como los de Serrano se plegarán á todos los gustos.

Agradecemos á *Las Novedades* el suelto que dedicó á nuestro periódico cuando aun no habia nacido, y lo agradecemos tanto mas, cuanto que su comentario de que «en mal tiempo venimos al estadio de la prensa» es justo en toda la acepcion de la palabra.

Cuando no hay periódico de oposicion sin su correspondiente ó correspondientes causas, y no hay causa periodística que no tenga su correspondiente ó correspondientes reos—léase *escritores*—en prision, ó huyendo, confesar es preciso que no es muy agradable el horizonte que se nos presenta; pero confiamos en que llenaremos nuestra mision, siquier no sea mas que porque nunca se diga que faltamos á nuestro puesto en tiempos azarosos.

Escribir en tiempos normales y sin legislación especial, es cosa que no es muy difícil, y á la cual consideramos como cosa corriente. Ahora, el escribir diciendo la seca y desnuda verdad á los poderes que abusan de su fuerza, y denunciar al país escribas y fariseos, teniendo en frente un Código tan tirante como el que hoy nos rige, tiene al menos el mérito de lo que se arriesga, y nosotros podemos asegurar al colega que no nos falta valor para hacer el sacrificio de todo lo que somos y todo lo que valemos, en aras de nuestra patria y de su felicidad.

Nuestro colega *La República Ibérica* ha dedicado sus columnas á demostrar, que si bien es una necesidad, no podrá (?) el actual gobierno aconsejar una amnistia por delitos políticos.

Apreciable colega, ese respeto al artículo 74 de la Constitución nos parece bien, muy bien, por mas de que su acatamiento resulte que un gran número de federales, de carlistas y de hombres verdaderamente independientes sigan padeciendo en cárceles, en escondrijos y en tierra extranjera.

Lo que sí no debemos omitir nosotros es tomar nota de ese gran respeto á la ley que domina hoy á nuestros gobernantes cuando se trata de sus antagonistas políticos, y en el porvenir denunciar al pueblo español las innumerables infracciones constitucionales en que, siguiendo la costumbre, han de incurrir los Sagasta y compañía cuando las tales infracciones produzcan algun beneficio para ellos.

No falta intencion al siguiente suelto del unionista colega *La Política*.

«Y entretanto los republicanos empiezan á maniobrar en las provincias en medio de la crudeza del tiempo.

Hoy se asegura que ha recibido el gobierno noticia de haberse levantado en Baeza, pueblo importante de la provincia de Grana-

da, dos partidas republicanas de unos mil hombres próximamente cada una.

No nos inspira esto gran cuidado, sobre todo estando al frente del gobierno militar de Granada el activo y enérgico general Rey; pero parece que en otros puntos de Andalucía y de Cataluña se nota tambien gran agitación en el mismo sentido.

En vista de ello el gobierno ha dispuesto que salga alguna fuerza del ejército para Despeñaperros, con el objeto de acudir instantáneamente al punto más amenazado.

Tenemos por falsas, completamente falsas, cuantas noticias de alzamientos de republicanos federales se propalen en la que ya es corte de España.

Despues del último manifiesto del Directorio y de las lecciones recibidas, no es posible—atendida la disciplina que existe aun en el partido republicano—crear un levantamiento alguno; pero si desgraciadamente se confirmase alguna manobra belicosa de nuestros correligionarios, caiga toda la sangre que pueda derramarse sobre los traidores y cobardes, que tan vil y villanamente han dirigido al noble partido republicano federal.

Tomamos de *Las Novedades* el siguiente suelto:

«El periódico *La Nación* censura á otro molerado por sus ataques á la situacion, y le censura porque los dirige *seguro de la impunidad*.

Confesamos francamente que no sabemos en qué consistirá la impunidad; pues fuera de la muerte en garrote, la prensa periódica va conociendo todas las penas del Código.

Y pues de este asunto hablamos, no terminaremos sin dirigir una pregunta al señor ministro de Gracia y Justicia: ¿podemos abrigar la esperanza de que en un plazo mas ó menos remoto se cumpla el art. 93 de la Constitución?

Dicho artículo dice así:
Art. 93. Se establecerá el juicio por jurados para TODOS los delitos políticos y para los COMUNES que determine la ley».

Predicar en desierto, caro colega. Si como se trata de plantear una cosa útil se tratase de dar una *amnistia*, entonces sí que se sacaría el Cristo, esto es «la Constitución.» El Jurado tardaremos años, por no decir siglos, en verlo funcionar. Al tiempo damos por testigo.

De nuestro colega *El Universal* tomamos las siguientes líneas:

«Continúa hablándose de la formación de un partido titulado setembrista. Nosotros creemos que no se intenta semejante cosa, y que si se intentara no podría llevarse á cabo.

Dos partidos deben alternar en el ejercicio del poder. El núcleo del uno está en los unionistas que votaron al duque de Aosta; el del otro en los progresistas y demócratas.»

No se diga luego que no hay egoismo en las huestes cimbrico-progresero-fronterizas. Su deseo lo esplica bien el colega: pedir mas fuera golleria.

Se ha puesto de moda por la policía de la corte de España el llevar diariamente á las prisiones del gobierno civil una cifra mas ó menos elevada de ciudadanos federales, cuyo delito debe seguramente haber sido, ó para hablar mas gráficamente *ser*, el odiar de todo corazón una forma de gobierno que les es repulsiva.

Si por ese camino esperan nuestros gobernantes afirmar lo que se está tambaleando, creemos que van errados. Sin el lujo de prisiones—algo parecido al presente—de los tiempos de los Marfori y los Gonzalez Brabo, pueden estar seguros los Rojo Arias y los Sagasta que ni hubiera venido un Alcolea ni un 2 de Enero de 1871. Sin la justicia subordinada al poder, que, atropellaba ciudadanos en lugar de ampararlos allá por 1868, no serian hoy podestás de esta noble y su-

frida tierra de España, ni cimbricos, ni indios, ni fronterizos, ni progreseros.

Moderen, pues, su ira los apripionadores de federales, pena de que, dados los síntomas, no nos veamos precisados á hacer el pronóstico de la enfermedad que empieza á dibujarse en la situacion.

La Tertulia progresista, sanhedrin político que inspira la musa de Bautista Alonso, se opone á que la subsecretaria de Gobernación sirva de premio á los últimos servicios prestados por el pollo Romero.

¡Desgraciado jóven!

¡Tantos esfuerzos para anular el poder constituyente, dejando el monopolio de dirigir los destinos de la patria á la Tertulia, y tan mal agradecido!

¡Bien merecia el pedazo de pan que rendidamente suplica!

Los males acosan al ministerio.

Ruiz Zorrilla se halla enfermo, y Beranger tuvo que retirarse ayer á su casa aquejado por una indisposicion.

No nos estraña la primera enfermedad adquirida con el *frío* que ha reinado estos dias en palacio, ni nos sorprende la segunda estando preparada una comida en Fornos. El recuerdo del bucólico discurso pronunciado á bordo de la «Numancia» es capaz de crispár los nervios de la mas vigorosa organizacion.

Algunos periódicos dan la noticia de que el duque de la Victoria ha ofrecido su espada al actual orden de cosas, y se dice que si el ministerio del general Serrano no es viable, se le encargará la formación de uno nuevo al veterano de Logroño.

Tendria que ver que el jefe nato del progresismo rechazado por los encaramados *aprendices* modernos, fuera llamado á la vida pública, á pesar de los pesares del hombre de la salve, del hombre-circular y del hombre de los puntos negros. Creemos, sin embargo, que se estima en mas el duque de la Victoria para venir á recoger el legado funesto que la situacion progresista le deja.

Dice *La Correspondencia de España*:
«El 28 por la mañana desenmascaron en París una formidable batería que barria todo el Prado de Bondy y sus cercanias. Los prusianos, dice un periódico de Burdeos, parecen estar estraordinariamente inquietos por los efectos de estas piezas de artilleria que alcanzan gran distancia.»

La Epoca dice que «duda que el duque de la Victoria haya escrito la carta de que se ha hablado, ofreciendo su espada al nuevo rey y no cree que el anciano general abandone su retiro de Logroño para venir á Madrid.»

Quéjase *La Independencia Española* de que «en muchos pueblos de la provincia de Málaga los unionistas se hayan apoderado del mando con perjuicio de los liberales, y sobre este hecho llama la atención del Sr. Sagasta para que lo remedie.»

A otra puerta, hermana, y convénzase de que el ciudadano Sagasta si algo puede ser, es ser *cangrejo* de lo mas refinado ó *moro fronterizo*, que para el caso es sinónimo.

Tomamos de *La Epoca*:
«Se nos ha dicho que cesan en sus puestos los gobernadores Ochoa, Mora, Vizcaino y Lezama. Al Sr. Romero Robledo se le ha ofrecido una direccion en el ministerio de la Gobernación, pero hasta que el Sr. Ruiz Zorrilla pueda asistir á los Consejos de ministros, todas las noticias sobre personal que circulan son aventuradas y nos abstenemos por lo tanto de darlas.»

Un diario correligionario de LA LUCHA dice: «que ya empiezan á estar descontentos del rey los hombres de la situacion, por la deferencia que demostró en la recepcion hácia los generales moderados.»
¿Ola, ola?

Dice el colega de la calle del Rubio:
«El Sr. Ruiz Zorrilla continuaba esta ma-

mana en la cama, aunque su enfermedad parece no ser grave.

¿Por ventura padecemos de anti-fornitis?

Se nos asegura que las fuerzas del ejército y de la Guardia civil que han custodiado la vía de Cartagena á Madrid durante el viaje del duque de Aosta, han sido gratificadas con 4 rs. la clase de tropa, 5 los cabos y 6 los sargentos.

Viva la Pepa, que para derrochar el dinero de los que pagamos, bien sirven los címbrico-progresero-fronterizos.

Otra cosa sería si esos señores tuviesen que pagar estos despilfarros.

Dice un colega noticiero:

«Aun no está decidido quiénes serán las personas que ocupen las subsecretarías de Estado y Gobernación, y es probable que no se acuerde nada hasta hoy en Consejo de ministros.»

Nos parece que al final habrá que cantar aquello de

*De Blas, De Blas
está muy desanimado,
Romero y Robledo
gran mico se ha llevado.*

Tomamos de *El Eco de España* lo siguiente:

«A pesar de hallarse constituido el ministerio hace ya algunos días, no ha salido todavía el manifiesto ó programa que se decía iba á dar, y era natural que diese, en los primeros momentos, y mayormente despues del importantísimo hecho que acaba de tener lugar en España, para explicar las causas de su heterogéneo conjunto y la política que se proponía seguir. El Sr. Martos que, según nuestras noticias es el encargado de redactarlo, le habrá dado un tinte címbrico muy subido y no habrá gustado á los ministros de las demás fracciones. Tal vez este asunto sea el primer tropezo del ministerio y produzca la eliminación de dos de los tres elementos que le componen, sobreponiéndose el mas fuerte.»

Parece como que el colega la quiera dar de *Padre Cobos*, pues hermano, paciencia.

El Imparcial se permite pedir una restauración administrativa, para que el país se convenza de que ha cesado el favoritismo y la polakería.

Bueno es que el címbrico colega reconozca que solo de favoritos y *polacos* ha sido patrimonio durante mas de dos años, esta noble tierra de España.

La *Correspondencia Universal de Madrid* quiere ayer dárseles de bien informada diciendo lo siguiente:

«A última hora se habla de crisis ministerial.»

Los rumores son los siguientes: el señor Ruiz Zorrilla, fundándose en su falta de salud y en la impresion que le ha causado la muerte del general Prim, insiste en retirarse del ministerio.

No falta quien atribuye esta misma resolución á cuestiones suscitadas en la marcha de la política.

¿Tendría que ver...!

En Canjajar, provincia de Almería, ha habido una lucha sangrienta por cuestiones electorales. Según señores asegura resultaron dos muertos y once heridos.

¡Lástima de sangre!

Parece seguro que la esposa del duque de Aosta vendrá del 26 al 28. El Sr. D. Salustiano de Clózaga ha sido comisionado para salir á recibirla en Francia.

¿Se podría saber cuánto vá ganando?

CORREO DE PROVINCIAS.

Nos escriben de Zaragoza que el ciudadano Nicolás Graciá, conocido por el Chau, atendida la gran miseria que en aquella capital reina, se ha impuesto el gravámen de sostener 16 jornaleros, á los que dá dos ranchos diarios y una libra de pan.

El proceder del Chau es digno de todo elogio, y en que conste en las columnas de LA LUCHA tenemos un verdadero placer.

Extractamos de *El Independiente*, estimable colega de Barcelona, los siguientes párrafos:

«El conjunto de ciudadanos que hacen las

veces de municipio de esta ciudad, por la gracia del general Gaminde, acaban de ofrecer una medalla de oro á D. Víctor Balaguer, lo que nada tiene de particular.

Pero lo tiene y mucho que ese ofrecimiento se haga en nombre de Barcelona por un municipio que no ha recibido la investidura popular, ni representa la ciudad, ni puede representarla en ningun caso.

Todos sabemos que Barcelona, siempre que ha depositado la espresion de su voluntad, hálo hecho manifestando sus convicciones republicanas. ¿Cómo, pues, un ayuntamiento monárquico, puesto en el sitio que ocupa durante circunstancias anormales, por la general que si entonces leyes excepcionales le concedían facultades para ponerle, las leyes generales no le conceden ahora jurisdicción civil alguna, cómo repetimos, ese ayuntamiento que nada significa se atreve á obrar en nombre de Barcelona, en un acto sobre que si la ciudad se viese consultada, manifestaría una opinion enteramente contraria?

Cosas hay que solo al diablo pueden ocurrírsele, y una de tantas es el prurito que se observa tanto en el ayuntamiento como en la diputacion de querer representar, lo que no representan, ni están en condiciones de hacerlo.

Por eso, si nuestra voz llegare á D. Víctor Balaguer, aconsejáramosle aceptase la fineza como venida de unos caballeros particulares, nunca como espresion del afecto de una ciudad que ni en el municipio ni en la diputacion tiene la suerte de verse representada.»

Segun nos escriben de Sevilla allí ya han empezado las intrigas electorales.

No publicamos la estensa carta en que tales maniobras se nos denuncian, porque el régimen á que hoy se halla sujeta la prensa podría causarnos algun disgusto.

Sépalos así nuestro corresponsal

Llamamos la atención de nuestros lectores, para la siguiente carta que hemos recibido de Segovia:

«Segovia 5 de Enero de 1871.

Nuestro querido amigo: Estamos disgustadísimos y consternados.

Ya se ha posesionado el Señor, y todo está callado y sin novedad ni esperanzas de que esto varie. ¿Qué hace pues el directorio? ¿Qué hacen los hombres importantes? ¿Nos hemos dado á conocer para luego ser el ludibrio de nuestros enemigos y la mofa de los tiranos?

Hace un sinnúmero de días que vivimos errantes y sin domicilio fijo, porque se nos busca y persigue como criminales, y si nada se hace, ¿qué va á ser de nosotros y de nuestra causa?

Amigo mio, la desesperacion se va apoderando de nosotros, y la impaciencia que nos ahoga nos impela á dudar de todo, presentándonos un porvenir muy negro.

Influya Vd. lo que pueda para que se active lo que haya de ser, ó el triunfo ó el desengaño, y á salir del paso; la espera de hoy no puede justificarse, á mi parecer, ni por el directorio ni por nadie, y no puede traducirse nada á nuestro favor mientras no se decidan á cumplir lo prometido; tiempo ha habido de pensarlo, ¿no es verdad?

Escriba Vd. pronto, y saque de estas dudas que tanto atormentan hoy á sus amigos, entre los que está el que le aprecia muy de veras.»—X.

CORREO ESTRANJERO.

A pesar de lo rudo del tiempo, los telégrafos del teatro de la guerra no cesan de anunciar diariamente combates, en que si la fortuna no suele favorecer por completo á las armas de la República, se ve claramente el esfuerzo y la constancia con que el gobierno de la defensa nacional trata de librar á su país de la plaga germanica que lo invade y destruye.

El bombardeo de París, empezado el 27 del mes pasado contra los fuertes de la parte Este, se ha generalizado hácia el Norte y Sur, con grande éxito, según los partes prusianos; con ninguno, según los telégramas franceses.

No debe ser cierto lo que nos aseguran los primeros, porque desde la fecha en que co-

menció el bombardeo había tiempo mas que suficiente, dada la potencia y alcances que los prusianos conceden á su artillería, para haber aporillado alguno de los fuertes y apagado sus fuegos, intentando y hasta llevando á cabo un asalto que determinara su ocupacion y la aproximacion de los fuegos sitiadores al recinto de la plaza.

Sobre lo que acabamos de decir, y para que no se crea que nos ciega el deseo, transcribimos á continuación algunos párrafos de una correspondencia de Londres, referente al bombardeo de París.

Dice así: «Hay fundados motivos para creer que la artillería prusiana que hay delante de París no es suficiente para el bombardeo, pues no tan sólo es poco numerosa sino que se compone de piezas de todos los modelos y de todo calibre. Según dichas correspondencias, el parque de Villacoublay contenía hace algunos días 50 morteros de 50 libras, 80 cañones de 6 de los que se cargan por la recámara, 120 cañones de 12 largos del mismo modelo, 120 de 24 iguales, 20 cañones de 24 cortos de 15 centímetros, 50 cañones de 25 antiguos, y 6 morteros rayados de 21 centímetros de los que se cargan por la recámara.

Estos morteros son los únicos perfeccionados que contienen los parques alemanes, y su número es muy limitado. Todas estas piezas tienen provisiones para 200 á 1.000 tiros cada una.

La diferencia de calibre y la distancia de las disposiciones enemigas hacen muy dudosa la eficacia de un bombardeo. Hay motivo, pues, para esperar que París soportará sin grave daño los ensayos mas ó menos felices del ejército alemán.

Por lo que toca á las operaciones de los ejércitos que en los departamentos ha organizado el gobierno de la defensa nacional, no podemos juzgarlas en conjunto, puesto que si hay un plan, este no puede menos de ser secreto para que tenga cumplido éxito. Solamente hemos advertido con placer, que el ejército de Bourbaki, ha operado un rápido movimiento de flanco hácia el Este, yendo á unirse al de Garibaldi, en union del cual, amenaza seriamente al general prusiano Werder, é intenta cortar las comunicaciones alemanas por los Vosgos.

En el Norte, el general Faidherbe, lucha con suerte varia con el general Manteuffel. A no dudarlo, la victoria no asiste á las armas francesas, por la inferioridad en que estas se encuentran respecto de artillería y caballería; cuando esta inferioridad desapareza, se restablecerá el equilibrio, tanto tiempo hace roto, y brillará como siempre el valor francés por resultados mas rápidos y satisfactorios que los que ahora presenciámos.

Para que juzguen nuestros lectores, hasta dónde llega el desbarajuste político y administrativo que engendró en el vecino reino de Portugal la farsa revolucionaria de Saldanha, bastará consignar que los portugueses se hallan representados en Bélgica por dos ministros plenipotenciarios, que cobran sus respectivos sueldos, y por otros dos en la corte de Berlín. Escusado es decir que todos se resisten con heroísmo á resignar sus funciones entre sí, y que el ministerio no se atreve á hacerlos entrar en razan ¡Delicias monárquico-democráticas portuguesas!

Las últimas noticias recibidas, hacen probable que la conferencia de Londres se quede en proyecto. Nos parece lo mas acertado, tanto mas cuanto que tenemos la firme convicción, de muy antiguo arraigada, de que la diplomacia no resuelva los conflictos europeos, y que lo mas que logra es retardarlos y hacerlos mas seguros.

A lo que parece, Prusia no quiere avenencia alguna en la cuestion del Luxemburgo. Se ha empeñado en tragárselo y se lo tragará por fas ó por nefas. Austria desea seguridad para la navegacion del bajo Danubio y Rusia é Inglaterra continúan sus armamentos en grande escala, todo lo cual pone claramente de manifiesto que todas estas cuestiones, fruto de la política ambiciosa y monárquica, ensangrentará la Europa central en la próxima primavera, y hará completamente innecesaria la conferencia anunciada.

LUIS ANER.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Versalles 6.—Delante de París conti-

núa un vivo fuego de artillería contra los fuertes Norte y Sur con buen éxito. El general Werder ha tenido al Sur de Vesoul varios encuentros con las vanguardias enemigas, en los cuales ha hecho 200 prisioneros.

Meziers 6.—Rocroy ha sido ocupado hoy con 800 prisioneros, 72 cañones, una bandera y muchas armas, como tambien gran cantidad de víveres y municiones, habiendo sido rescatados ocho prisioneros alemanes, entre ellos dos prusianos detenidos como espías. Han tomado parte en este hecho de armas cinco batallones de infantería, dos escuadrones de húsares y seis baterías de campaña.—El ministro de Negocios extranjeros.

Burdeos 8.—Marsella 6.—El periódico «L'Egalité» publica una carta dirigida al rey de Prusia por los alemanes residentes en Marsella, espresando su indignacion por el carácter cruel de la guerra, reprobando las barbaries que manchan el nombre alemán, y diciéndole que concluya esta guerra impía que subleva las maldiciones universales.

Berlin 7. (á las 12 y 55 tarde).—Versalles 6.—Ayer de 9 grados bajo 0 subió el termómetro á 1 sobre 0; hoy ha deshelado con 7 grados de calor. Inmediatamente comenzó el bombardeo del fuerte de Issi, y el éxito parece en todas partes favorable. Nuestras pérdidas consisten en 3 oficiales y 10 hombres heridos y cuatro muertos.

Londres 7.—(3 y 45 tarde por el cable anglo-portugués.)

El «Times» publica noticias de París del 29 de Diciembre. Según ellas el bombardeo no ha causado daño alguno al fuerte de Rosny, y acalló sus fuegos porque los artilleros estaban parapetados y en las casas-matas.

En la Bolsa se han cotizado:
Consolidado inglés á 92 1/4.
3 por 100 francés á 52 1/2.
3 por 100 exterior español á 28 7/8.

Burdeos 7.—(9 y 50 noche).—Nevers 7.—Los prusianos han ocupado de nuevo ayer á Cruxerre.

Semur ha sido ocupado por los franceses. Según noticias del ejército del Loira, cerca de Briare, un cuerpo de marina ha puesto en derrota á los prusianos haciéndole unas 200 bajas.

Londres 7.—(Por la línea continental.)

Un despacho de Berlín del 5 que publica el «Times» confirma que el sitio de Langres ha sido levantado por los prusianos que han ido á reforzar al general Verder, seriamente amenazado por el general Bourbaki y por Garibaldi.

ADVERTENCIA.

La Lucha no sirve suscripciones, pero los corresponsales que deseen recibir paquetes remitirán sus pedidos, acompañados del importe, por semanas adelantadas.—La mano 4 rs.—Dirigirse á Marcelino C. Hernáiz, Relatores 13, principal.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—No hay función.
ESPAÑOL.—A las ocho y media.—F. 100 de abono.—T. 1.º par.—El árbol del paraíso.—Baile.—Por no escribirle las señas.
BUFOS ARBERIUS.—A las ocho y media.—F. 120 de abono.—6.º de la 5.ª serie.—T. 3.º par.—El Potosi submarino.
LOPE DE RUEDA.—No hemos recibido el aviso.
ALHAMBRA.—No ha llegado á nuestro poder el anuncio.

MADRID, 1870.—Imprenta de Julian Peña, Relatores, 13